

# TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

CARMEN LYRA ha sido destituida DOS VECES de su puesto de maestra: la primera por el Gobierno de los TINOCO y la última por el de RICARDO JIMENEZ.

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECCIÓN: —Comité Central Ejecutivo del Partido Comunista de Costa Rica

PRECIO: DIEZ CENTIMOS

AÑO II

SAN JOSE, C. R., DOMINGO 11 DE JUNIO DE 1933.

NÚM. 41

## La Emisión y el Partido Comunista

### Una nueva farsa de la burguesía

La semana que hoy finaliza ha sido consumida íntegramente por el Congreso y por unos cuantos charlatanes que escriben en los periódicos en una enconada discusión alrededor de las leyes de emisión que en números anteriores de TRABAJO hemos comentado ligeramente. Unos y otros han estado extrayendo de viejos folios ya relegados a los museos por la dialéctica histórica, fórmulas y frases que han usado y usan con aires doctorales, simulando profundos conocimientos de los problemas que discuten sin darse cuenta de que no consiguen otra cosa que revelarse como perfectos ignorantes carentes en forma alarmante de la más ligera visión social, y más que eso, como simples peles movidos mediante hilos que han llegado a ponerse a la vista de todos, por las diferentes camarillas capitalistas que se disputan las riquezas del país. En efecto, estamos ante un pugilato repugnante de capitalistas más o menos enmascarados con la eterna demagogia de la escuela reformista. Los trabajadores desocupados están haciendo el papel de celestina de todas esas conciencias prostituidas de nuestra farándula política. "Conviene la emisión?" "No conviene la emisión?" Es lo que se discute por todas partes. Y en esa forma, conciente e inconscientemente se desvía una vez más la rebeldía de las masas de su verdadero objetivo.

Nosotros vamos a intervenir también, con nuestra opinión orientadora, en este "negociado". No con el objeto de sustentar ninguna de las dos tesis, sino con el de destacar la farsa que hemos denunciado, y con el de documentar una vez más nuestras afirmaciones acerca de la desorientación de la clase gobernante ante la crisis económica, sintomática de la irremediable bancarrota del capitalismo.

Queremos previamente hacer una advertencia. En este momento histórico no es posible sustentar ninguna tesis que enmarque dentro de los trazos generales de la economía capitalista. Por qué? Porque esa economía está en bancarrota; porque la situación general del mundo es perfectamente anormal y las leyes económicas elaboradas por los simples observadores del régimen, sin ningún sentido crítico, no tienen en estos momentos cimientos reales. Esta observación fundamental ya fué hecha por el rey de los banqueros ingleses, Montagu Norman, y repetida en nuestro Congreso ligeramente por el diputado Martín. Por eso, en el caso concreto, hay que poner a Flora, Guide, Adam Smith etc. a un lado, y examinar casuísticamente la legislación emisora. Y declararla buena o mala sin sostener en abstracto posiciones emisionistas o antiemisionistas.

Se pretende que la Emisión sea de 12 millones. Esa suma se dedica en su casi totalidad a beneficiar a los grandes capitalistas del país. "Hay que salvar la industria nacional", es una de las frases de uso corriente en el Congreso. Carlos María Jiménez en uno de sus discursos parlamentarios dijo con el mayor desparpajo: "La emisión se impone porque hay que salvar la industria matriz de la República: la industria del café." Esta tesis guarda perfecta consecuencia con los intereses de Lico Jiménez Ortiz, hermano de Carlos María y defensor decidido de la emisión. Todos hemos visto el empeño con que Lico ha defendido esa tesis y el descaro con que ha llamado a los anti-emisionistas "defensores de los intereses de los adinerados". Y es que eso de "salvar la industria nacional" significa poner en manos de los grandes cafetaleros, de los mayores explotadores de hombres que tiene el país, unas millonadas de los colonos que se emitan para que sigan robando con mayores facilidades la energía de los trabajadores. Porque oíjase bien: no es ni siquiera a los pequeños productores a quienes se va dar ese dinero, sino a los beneficiadores, a los verdaderos pulpos. En esa forma esos hombres podrán conservar intactos sus depósitos de oro en el exterior, y podrán pagar a los pequeños productores y a los peones con el papel de que los defensores de la industria nacional les van a llenar los bolsillos. En la misma forma piensa Juan Rafael Arias, el famoso "pan-i-agua", quien junto con Carlos María Jiménez trabajó en la elaboración de esa legislación emisora. Pero este "economista", tan ignorante como pedante, ha tenido el cinismo de decir en uno de sus discursos

## La Demanda de Rescisión de los Contratos Bananeros de 1930

Desde mediados del año próximo pasado fué rendido al Congreso, por una Comisión de su seno, un informe aplastante contra la **United Fruit Co.** En ese informe se puntualizaban todos los extremos del Contrato de 1930 entre el Estado y la Bananera violados con su acostumbrado desenfado y con su reconocida mala fé por la Compañía. Esta no había sembrado la cantidad de hectáreas a que se había comprometido; había dejado que se convirtieran en charrales las zonas sembradas; había pagado la fruta al precio que le venía en gana y en el recibo de los cortes había extorsionado a su gusto al pequeño productor criollo, recibiendo o no recibiendo el banano; no había tomado ningún interés en establecer los hospitales para trabajadores a que estaba obligada ni en dotar con medicinas a los existentes. En síntesis, la bananera había procedido con estos famosos contratos de 1930 como siempre procedió con los celebrados con un Estado vasallo suyo; se limpió los pies, y todo lo que la gente puede limpiarse con un papel, con las hojas del famoso protocolo en que Mr. Marsh y el representante del Ejecutivo costarricense estamparon solemnemente sus firmas...

El informe de la comisión bananera era decisivo. Sus conclusiones claras: el Estado debía proceder a la demanda de rescisión de los contratos. Por unanimidad votó la Cámara ese informe y la respectiva conclusión. Eran tan irrefutables, tan aplastantes los cargos contenidos allí contra la Bananera, que ni

siquiera sus dóciles voceros de siempre en el Congreso, dijeron una sola palabra en defensa suya.

¿Qué cabía ante esa actitud de la Cámara? Que el Ejecutivo procediera de una vez a plantear la demanda de rescisión. Pero no fué así. El jefe de ese Ejecutivo era Ricardo Jiménez, el mismo que en memorables discursos decía en 1908 que con la **United** no debían entenderse sino los tribunales del crimen, pero que desde fecha muy inmediatamente posterior a ésta ha sido uno de los más calificados sirvientes de la Bananera. En el Ejecutivo estaban también Teodoro Picado, el ex-abogado de la Compañía y que conserva para ella esa actitud sumisa de los libertos hacia sus amos del día anterior; y estaba igualmente en el cargo de Secretario de Fomento y por lo tanto en el departamento administrativo que debía entenderse con la Bananera, ese fantoche de León Cortés, que sucesivamente ha sido antiyunaitista y yunaitista, enemigo hipócrita de la Compañía desde una curul de diputado y su discreto amigo desde esas alturas, que más bien son hondonadas donde naufraga todo concepto de decoro, de los Ministerios.

El Ejecutivo hizo, pues un último e interesado esfuerzo para incumplir la resolución del Congreso. Entre Mr. Marsh y León Cortés fué suscrito un proyecto de acuerdo que significaba el reconocimiento por parte del Gobierno de que la Compañía sí había cumplido religiosamente los contratos del año 30; que la misma Compañía le hacía al país la concesión generosa de

reconocerle algunos millares de las hectáreas de tierra de que lo ha despojado, con la complicidad miserable de la clase que nos ha desgobernado; y por último, con respecto a las violaciones del contrato ferrocarrilero Soto-Keith, que sería sometida la "controversia" a un tribunal arbitral. Cortés, sin caersele la cara de vergüenza, transmitió este proyecto de validación por el gobierno de todas las pillerías de la frutera, a la misma Cámara que se había pronunciado claramente ya por la demanda de rescisión. Como es lógico, la Cámara se mantuvo en su posición; y de nuevo una excitativa suya vino a poner al Ejecutivo en el dolorosísimo trance, que muchas lágrimas secretas ha debido arrancar a la pandilla Jiménez, Cortés y Cia., de ordenarle al Fiscal del Ministerio Público la demanda en cuestión.

Ahora, unos cuantos comentarios nuestros. Primero con la Cámara. Nadie se tome a engaño por la actitud de ésta. Esa actitud del Congreso no tiene nada de meritosa. No se olvide que fué esa misma Cámara la que votó, por lujosa mayoría, los contratos que ahora ha pedido que se rescindan. Votó esos contratos a conciencia plena de que la Bananera los incumpliría, como ha incumplido todos y cada uno de los celebrados con el gobierno. Los votó respondiendo a mezuquinos resortes, los que mueven en Costa Rica y en todos los países capitalistas a los parlamentos burgueses: el interés particular de algunos diputados, que eran al mismo tiempo bananeros que recibían de la Compañía el trato de "nación más favorecida"; el cohecho, mediante paga estipulada, de algunos otros; la falta de probidad y el cínico irrespeto hacia los intereses colectivos que caracteriza a los políticos de la burguesía y a sus lacayitos con rótulo "izquierdista". Estos últimos—el lector lo habrá comprendido—son los reformistas. Recuérdese a Julio Padilla rectificando lamentablemente, en las sesiones de 1930, su anterior posición antiyunaitista; y votando con una docilidad repugnante esos contratos vergonzosos a que hemos venido refiriéndonos.

Si ahora la Cámara adopta una actitud distinta frente a la **United** es porque ésta se ha concitado todos los odios del país. Aún los que de buena fé creyeron en que la Bananera pudiera dejarle algunos beneficios a la nación, están convencidos de lo contrario. El afán insaciable de aumentar sus ganancias empujó a la Compañía a procedimientos de piratería abierta, sin disimulos de ninguna clase; y los frutos los recoge en esta unánime repulsa del pueblo costarricense ante sus procedimientos extorsionistas. Eso lo saben los diputados. Saben que sus particulares intereses politiqueros se lesionarían de ponerse abier-

tamente enfrente de una opinión compactada en el odio hacia la **United**. Por eso, y sólo por eso, votaron en pleno las conclusiones de la comisión varias veces citada. Excluimos, por supuesto, a unos pocos diputados que sí han sido consecuentes en su posición antiyunaitista.

Contemplemos otro extremo. La demanda de rescisión será planteada ante los tribunales por el Promotor Fiscal Lic. Rómulo Tovar, asesorado por el jefe del Ministerio Público, Lic. Buenaventura Casorla. Es que merecen esos señores fé y respeto y confianza de la opinión pública? Digamos francamente que no. Esto lo ha reconocido hasta uno de los diputados. El señor Tovar, hasta ayer no más, fué abogado dócil de la Bananera; y conserva de seguro ese complejo de snmision que también salta a la vista en Teodoro Picado. Haber arrastrado la librea de agente abogadil de una Compañía como la Frutera, tan intransigente para imponerle sumisiones innombrables a sus sirvientes, es circunstancia que crea un lazo de "lealtad" irrompible entre el antiguo señor y su liberto de siempre. El Lic. Tovar debe inhibirse, por eso, en este asunto; y de no hacerlo por propia voluntad, debe imponerse por una acción pública enérgica. En caso semejante está el señor Casorla. Todo el país sabe que la conciencia de dicho funcionario es cotizable. Sus actuaciones no pueden suscitar en nadie ni un adarme de fé. Si no bastaran sus conocidas actitudes de siempre, sería motivo más suficiente para esa desconfianza la adoptada recientemente con la **Simmons**, al no preocuparse en absoluto y resolviendo en quien sabe cual oscuro manejo, de exigir el arraigo de costas en la demanda del Estado contra ella. ¿Es que alguna conciencia puede tener el país en que sus intereses van a ser defendidos lealmente en ese negociado, cuando lo agenciarán un ex-abogado de la **United Fruit Co.** y un abogado permanente de todas las causas sucias y defensor calificado de todos los explotadores del país, sean individuos o corporaciones?

El Partido Comunista, desde sus tribunas y desde las columnas de TRABAJO, definió desde el primer momento su posición en este asunto. Dijimos que debía irse a la demanda de rescisión; y que era urgente una acción enérgica contra ese atajo de aventureros radicados en Boston que han arruinado ya dos provincias del país, que han explotado y explotan incruentamente a millares de trabajadores y pequeños productores, que han arrancado a Costa Rica el resto de soberanía que le quedaba. Ahora ya planteada la demanda, exigimos, a nombre de las mayorías del país por nosotros representada, que el litigio no sea encomendado a los Lics. Tovar y Casorla.

Los parlamentarios que el mal no se corrige dándole trabajo a los desocupados sino ayudándoles a los capitalistas. Y agrega en el colmo de su descaro que fué opositor decidido de que de los doce millones se dedicara uno a los sin trabajo, pero que si accedió fué por atender reiteradas insistencias del Ministro de Hacienda. Y opina que él cree que ese millón no debe destinarse a otra cosa "que a arreglar baches, a dar paso para llegar a las fincas ya hechas". Es decir, a aumentar las comodidades de los capitalistas finqueros. Si a todo eso le agregamos las declaraciones de Florentino Castro, el "hermano gemelo" de Lico en eso de la explotación descarada, que se ha dolido de la situación de los trabajadores a quienes por otra parte explota sin misericordia, llegaremos a la conclusión de que estamos en presencia de la mayoría de las desvergüenzas que puedan concebirse.

Algún exaltado nos decía hace unas cuantas horas: "La verdad es que siente uno ganas a veces de colgar a tanto infame impostor".

Y nosotros creemos que esa frase es reveladora de un estado de ánimo justo. Pero se nos iba por alto una última iniciativa sustentada por varios diputados y recibida con general complacencia en la cámara. Es la tendiente a ayudar a los pobrecitos ganaderos. Esto era ya de verdad insoportable. Y uno de los diputados, se puso de pie tímidamente y observó que el año recién pasado se había dado una ley para proteger a los ganaderos quienes en consecuencia se encontraban en envidiable situación económica.

Los compañeros trabajadores comprenderán que se trata de aquella famosa ley protectora que defendió los intereses de los ganaderos gravando los precios de la carne que consume el pueblo.

(Pasa a la Página Cuarta)

# PANORAMA MUNDIAL

## El escándalo de la Casa Morgan

El mundo está siguiendo, con esa curiosidad que suscita todo lo sensacional, el escándalo de la Casa Morgan. El Gerente de ese poderoso "trust" bancario, el más firme de cuantos ha creado la técnica financiera del capitalismo internacional, ha sido llevado ante una comisión del Senado yanqui, acusado de malos manejos en sus negocios. Las primeras investigaciones ya han puesto al descubierto los bajos fondos nada limpios de esa poderosa empresa. Resulta de esas investigaciones que Morgan y sus socios han violado tranquilamente las leyes sobre tributación directa, o sea las que gravan los beneficios obtenidos por las empresas. Y para asegurarse impunidad en sus violaciones a la ley—jellos, los que claman a cada momento por el "respeto a las instituciones" han cohechado desde el Secretario del Tesoro Wodin hasta al Embajador en Inglaterra, Dawes, pasando por senadores, ministros, diplomáticos, etc. Hasta aquel larguirucho y sonso de Mr. Lindbergh, a quien vimos por aquí pasar piloteando una gira de "buena voluntad" imperialista, aparece entre los cohechados nacionales. Entre los internacionales, la lista es larga. Por de pronto han aparecido los nombres de algunos políticos de la burguesía francesa, el del Rey de Bélgica y el de Benito Mussolini, que no contento con recibir la paga de los industriales de Italia por su función de masacrador de trabajadores revolucionarios, también ha aceptado los dólares convincentes del magnate de Wall Street.

Este escándalo es uno más en la serie. Le ha precedido, en los Estados Unidos, aquella ruidosa investigación liderizada por el senador Johnson, que puso al desnudo las pillerías ocultas detrás de los empréstitos colocados en América Latina y le quitó muchos centímetros a la pesada capa de honorabilidad que envuelve a algunos de nuestros sepulcros blanqueados

(nos referimos, concretamente a Costa Rica, a Felipe J. Alvarado, coleccionador de orquídeas y ganador de dólares por procedimientos no santos). Después vino el caso de Samuel Insull. Luego el escándalo mundial de Iván Kreuger, el magnate de los fósforos.

Y no se crea, porque al creerle se da prueba de poseer una alarmante imbecilidad, que esas investigaciones se deben a la llegada al poder en Norteamérica de un gobernante "honrado". Nada de eso. Algunos de los escándalos financieros e industriales han sucedido antes de su llegada al poder de Mr. Roosevelt o fuera de su jurisdicción administrativa. La investigación sobre los empréstitos y el "caso" Insull, por ejemplo, tuvieron lugar antes de ese "acontecimiento"; en cuanto a la bancarrota de Kruger, como es de todos sabido, tuvo a Europa por escenario.

Lo que sucede es que el capitalismo mundial, y sus más alta expresión que es el capital financiero, atraviesan una crisis profunda. A los embates de ella, los sedimentos sucios reprimidos en los cimientos de esos majestuosos edificios de la banca y de la industria suben a flote. Lo que antes era visible sólo para las gentes perspicaces, para los hombres que aprendieron en Marx a profundizar en las entrañas de la sociedad capitalista, se hace de pronto visible y familiar para todos. Y a nadie le queda ya duda de que estamos en lo cierto al afirmar que el fraude, el robo con diferentes caretas, el despojo con nombres "decentes", constituye la argamasa de ese ruinoso edificio que es la sociedad burguesa. Pero esto no durará mucho. Repitamos, con Marx, que la hora de la propiedad capitalista ha sonado; y que los expropiadores serán pronto expropiados.

Escándalos como el de la Casa Morgan indican bien que una clase tan medularmente podrida ya no tiene ningún derecho ni ninguna capacidad para gobernar a los pueblos.

## Pacto de Paz entre Colombia y Perú

Después de titilarse largamente con proclamas bélicas, los gobernantes de Lima y Bogotá han suscrito un pacto de paz. Benavides y Alfonso López, después de unos pocos conciliabulos, han terminado por abrazarse fraternalmente. Ya el gobierno de Olaya Herrera renunció a su programa de acampar los ejércitos de la "patria" en la propia Casa de Pizarro; y los bellicosos Miró Quesada, círculo que alentó eficazmente desde el Perú la estúpida contienda, ya declinaron su resolución de que a tambor batiente entraran las tropas a la friolenta Bogotá. . . *Aquí no ha pasado nada, señores!*, es la palabra de orden optimista que lanzan las cancillerías de uno y otro país.

Pero es hipócrita y mentirosa la fórmula de las cancillerías. Para ellos, para Olaya Herrera y su clase, para Benavides y su clase, nada ha pasado. Sino apenas que a costa de la guerra y explotando ese magnífico negocio que es el patriotismo exaltado, se han echado algún dinero más a la bolsa. En cambio, ¿cuál es el saldo para las masas trabajadoras de uno y otro país? Muchos de sus hombres caídos bajo las balas o victimados por el mal clima y por las mismas malsanas del Putumayo; sus dirigentes más valientes asesinados, golpea-

dos y encarcelados por la burguesía, porque tuvieron la heroica actitud de denunciar la mezquindad y el carácter netamente capitalista de esa contienda; los periódicos defensores del pueblo, como en el caso del diario comunista "Tierra", de Bogotá, prohibidos y sus máquinas destruidas por el esbirraje; sus hogares deshechos, sus cultivos abandonados, la miseria aguardándolos en sus casas al regresar. . . Hay más: los dineros nacionales, los mismos que debieron haber servido para ayudar a los desocupados, invertidos en aviones de combate, en barcos de guerra, en ametralladoras y en cartuchos. Colombia, de una sola vez, invirtió DIEZ MILLONES de dólares en esos modernísimos artefactos de matar.

¿Por qué terminó tan pronto la guerra colombo-peruana? Hay varias hipótesis. Una que tiene visos de verdad es la de que Estados Unidos, del cual son vasayos conmovidamente dóciles los gobernantes de Lima y Bogotá, ha intervenido para ordenarles que cesen en esas andanzas. Por supuesto que lo hicieron después de haberles dado chance a sus fabricantes de armas de realizar buenos negocios con uno y otro contendiente. También puede haber influido en la ac-

## La Conferencia Económica Mundial

Están en marcha para Londres los representantes de todos los países capitalistas, tanto los de los que ocupan posición de primer rango como los de los Estados satélites. Acompañando a esos pontífices de la política mundial van nutridos cortejos de asesores y consejeros, técnicos en economía y en finanzas. Van a reunirse tantas eminencias a discutir sobre los áridos problemas de la crisis, que desde cinco años atrás viene convulsionando al mundo.

Esta conferencia ha sido precedida de otra. Tenía menos pompa, menos aparato escénico, pero tanta o más importancia todavía que la de Londres. Nos referimos a la entrevista en Washington de Roosevelt con Mc. Donald, Premier inglés, y con Herriot, uno de los timoneles de la política francesa.

En realidad, esta entrevista iba a dar la norma de lo que sería la de Londres. Los acuerdos en ella tomados iban a marcarle pauta a la aparatosa reunión posterior en la capital del imperio británico. Porque los que se reunieron en Washington son los representantes de los tres países que tienen en sus manos los destinos de occidente. El resto, los que han ido a Londres, sólo actúan como comparsa, como gobiernos vasayos del Banco de Francia, de Wall Street y de Dowling Street.

Por esto la opinión pública y la prensa siguieron con apasionante interés el curso de las conversaciones del trío Roosevelt-McDonald-Herriot. A qué condujeron esas conversaciones? A nada positivo. A firmar los tres la invitación para esa conferencia que comenzará en Londres sus actividades el 12 de este mes. Vale decir, que pospusieron para posterior debate la resolución de las cuestiones que los llevaron a reunirse.

Esas cuestiones son, especialmente, las relacionadas con las guerras aduaneras, de la deuda de las deudas de guerra y la de la estabilización de las monedas de los grandes países, especialmente del dólar y de la libra esterlina. Pero no es fácil solucionar estos embrollos. Rossevelt, por ejemplo, quería de Mac Donald la seguridad de una tregua en las luchas aduaneras sostenidas por el imperio británico contra la mercadería yanqui; pero, eso no es posible porque el premier inglés no olvida que esa guerra ha sido "legalizada" no hace mucho en los pactos de Otawa. En cuanto a Francia, el Presidente yanqui quiere de ella el pago de las deudas de guerra' como una fórmula para solucionar la agobiante crisis fiscal que, junto con la económica, soporta Norteamérica; y Herriot, a esta petición, no puede me-

titud "pacifista" de Lima y Bogotá el descontento de las tropas. Ya Colombia había confrontado el pronunciamiento de la tripulación del vapor "Córdoba". En el frente peruano, las cosas no andaban mejor. Y es muy posible que ambos gobiernos se dieran cuenta de que no era remota una reedición de lo sucedido en Rusia en 1917; que los trabajadores volvieran las bocas de sus rifles para la gente que quedaba redactando proclamas y pronunciando discursos en la retaguardia. Y también aprovechando la oportunidad para hacer prósperos negocios.

nos que responder con las evasivas que en una cartilla, para que las aprendiera bien, le habían entregado sus patrones del Sena. En síntesis, las conversaciones de Washington no condujeron a ningún fin.

Ese fracaso preludia el fracaso de la Conferencia de Londres. Se pronunciarán discursos largos y pedantes, abrumados de columnas de cifras estadísticas. Se citarán copiosamente a las autoridades en materia fiscal y económica. Pero no se tomará ninguna medida general y eficaz contra la crisis. Esos señores que se titulan unos a otros "queridos colegas" y "eminentes compañeros" son enemigos encarnizados, porque representantes los intereses de grupos nacionales de capitalistas que con saña se disputan los mercados; y entre enemigos no son posibles los compromisos leales y duraderos. Hay más todavía: ellos no podrían atacar el mal universal de la crisis sin atentar contra las bases mismas de la organización social-capitalista, que con todo fervor defienden, porque de ella se benefician.

A falta de resultados más positivos y más generales, los conferenciantes de Londres engordarán algunas libras más. Esas conferencias de los magnates de la política se amanizan siempre con buenas comilonas, donde el champaña corre. Esos banquetes les sabrán mucho mejor al recordar que CINCUENTA MILLONES de hombres sumando los desocupados de su respectivos países.

## Los mismos que se preparan para la guerra, celebran conferencias de paz.

Durante el mes de mayo, la ciudad de Ginebra en donde se ha celebrado la última Conferencia del Desarme, ha presentado el aspecto de un palomar de palomas de la paz, muy atareadas en su plausible oficio. El ambiente de Ginebra ha estado lleno de batir de alas pacifistas, que han ido y vuelto, han entrado y salido con su ramito de olivo en el pico. . . pero ¡ay! las pobres palomas no han encontrado en donde depositar su desacreditado símbolo.

Los labios de todos los que han representado a su país en esta Conferencia, han repetido centenares de veces la palabra PAZ, pero en los respectivos corazones ha estado oculta la idea de GUERRA. Bismark, el famoso ministro prusiano decía que los hombres de Estado nunca mentaban más que cuando estaban en vísperas de guerra. Después del famoso Mensaje del Presidente Roosevelt, Tardieu el ex-Primer Ministro francés, atacó fuertemente este mensaje y el Primer Ministro Daladier rechazó todo recorte en el presupuesto de guerra de Francia. Y a estas manifestaciones del gobierno, siguió una orden del Gobernador de París para que los estudiantes, maestros y veteranos de la guerra enseñaran a la población civil a defenderse de los gases asfixiantes. Tal entrenamiento debería durar desde junio hasta fines de otoño.

El 21 de mayo se firmó en Roma el Pacto de las cuatro Potencias: Italia, Francia, Alemania e Inglaterra, pacto en

## La venta del Ferrocarril Oriental Ruso a los Japoneses

El 20 de Mayo pasado, apareció en el periódico ruso IZVESTIA un artículo de Radek en el que discute las negociaciones entre el Gobierno Soviético y el Japón sobre las posibilidades de la venta del primero al segundo del Ferrocarril Oriental chino.

En dicho artículo pone Radek de manifiesto la traición

del gobierno burgués chino, de los terratenientes y militares que permitieron al Japón apoderarse de Manchuria sin oponer resistencia, que hablaban de no disponer de dinero para luchar contra la agresión imperialista, mientras gastaban millones combatiendo a los campesinos chinos.

### Traición de los generales

Dice Radek: "El mundo entero acaba de presenciar la increíble traición que acaba de consumar el militarismo en China. Las regiones montañosas de Jehol que pudieron haber sido defendidas durante muchos meses, por un pequeño número de tropas, han sido tomadas en dos semanas por el enemigo. Los soldados chinos, sin armas y casi sin ropa, fueron echados sobre la artillería enemiga y expuestos sin defensa alguna al bombardeo de los aeroplanos. El dinero recibido por

los generales para organizar la defensa, desapareció en los bolsillos de los militares, como lo prueba toda la prensa en China.

"La burguesía china deja perderse una región tras otra sin ningún intento de defensa.

"Quieren que el Gobierno Soviético les defienda el Ferrocarril Oriental, que sea el que sufra todas las pérdidas, el que exponga la vida de sus empleados y arriesgue cualquier conflicto internacional que se presente.

### Los esfuerzos británicos para provocar la guerra

Dice Radek refiriéndose a los esfuerzos de Inglaterra para provocar una guerra entre el Japón y Rusia y obstaculizar de este modo la construcción del socialismo en Rusia y distraer fuerzas al Japón que es su rival económico: "Estamos convencidos de que no sólo la clase trabajadora y campesina consciente de China saben de la política de la Unión Soviética y tienen confianza en ella, sino también todos los elementos patrióticos sinceros de China, se dan cuenta de que dicha política hace todos los esfuerzos posibles por parar la tendencia

del imperialismo mundial de desatar la guerra contra la Unión Soviética que es la mayor esperanza de los trabajadores de toda la tierra."

"Tanto la clase media progresista como los obreros y campesinos conscientes de China, comprenderán que los imperialistas tratan de evitar la guerra entre sus países respectivos y de canalizarla contra la Unión Soviética. Por medio de esta guerra, esperan debilitar la Unión Soviética al mismo tiempo que aplastar los movimientos nacionalistas en las colonias y en los países semicoloniales."

siones entre los países de Europa, de atraerse aliados en su posible guerra con el Japón y de atacar de frente a Inglaterra en la Conferencia Económica que se inaugurará en Londres el 12 de Junio.

\*\*\*

el cual estas cuatro naciones se comprometían a "una paz permanente." Pero los conflictos que han surgido después hacen pensar que legada la hora, el "pacto de paz permanente" será un nuevo "pedazo de papel" para tirar a la basura.

Veamos las contradicciones que han aparecido después de haberse firmado dicho pacto: Hitler quiere para Alemania la igualdad de armamentos, es decir, quiere que Alemania se vuelva a armar, e indudablemente los cañones de Alemania no serán para que se pasen la vida bostezando del aburrimiento de no hacer nada. El gobierno de Roosevelt, inmediatamente después del famoso Mensaje que aquí puso históricos a Jorge Volio y a Julio Acosta, trazó planes para aumentar la marina de guerra, para suprimir los rebajas en el ejército, para el entrenamiento militar en los campos de trabajos forzados (reforestación etc.), y se ha empeñado en "la mayor movilización militar en tiempos de paz que registra la historia americana", según rezan las palabras de Robert Fechner el propio director de ese plan.

También es significativo el proyecto de la ley del gobierno yanqui sobre la planta hidroeléctrica Muscle Shoals que se empleará en la fabricación de nitratos.

Davis, el delegado de Roosevelt en la Conferencia del Desarme, habló de paz, pero sus palabras de paz no son otra cosa que parte del programa de guerra de Roosevelt, que trata de sembrar disen-

El Imperialismo encuentra en estos momentos, obstáculos serios para movilizar sus ideas y organizaciones tendientes a preparar guerras imperialistas contra la Revolución Social. Uno de los mayores obstáculos con que tropieza, es la instintiva hostilidad que contra la guerra se ha levantado entre las masas del pueblo después de la Gran Guerra Europea.

Por dicha razón, el imperialismo se ve obligado a preparar la guerra bajo un disfraz de Pacifismo. Este Pacifismo imperialista, que es el que ha prevalecido en la última Conferencia del Desarme y el que animó el tan cacareado Mensaje de Roosevelt, no es otra cosa que la preparación hipócrita de los países capitalistas para combatir a la Unión Soviética, el único país del mundo en donde se está construyendo el verdadero socialismo, el único país en donde los trabajadores tienen derechos.

## OBREROS Y CAMPESINOS

Ingresad al Partido Comunista. En nuestras filas no se compran adeptos. Ni se regala guaro. Ni se reparten pesetas. A él no deben acercarse sino los trabajadores honrados, dispuestos a luchar y sacrificarse por el triunfo de su clase y por la conquista de la Justicia Social.

## El Diario de Costa Rica y el Oro de Moscú

Nos han venido a informar que la revista extranjera de donde tomó el DIARIO DE COSTA RICA el artículo folletinesco sobre el oro que, por intermedio de cierto comerciante, nos llega a los comunistas de Moscú, fué llevada a la redacción de dicho periódico por el nuevo Ministro de Colombia, el mismo que en estos días no hace otra cosa que banquetearse con todos aquellos que

pertenecen a su misma categoría moral.

Porque ha de saberse que dicho artículo no es original del DIARIO DE COSTA RICA, sino que fué tomado de una revista que se publica en otro país, y uno de los cocineros de ese periódico, le dió color local, para azuzar la opinión pública contra nosotros, en aquellos días que siguieron al del encuentro entre trabajadores desocupados y la policía.

## El vademécum antibolchevique de Licho Dobles

(Decir esto es como decir "el libro antibolchevique de cargar en el bolsillo Licho Dobles.")

Otro que se nos echó encima en esos días de persecución fué Luis Dobles Segreda. Y en verdad que hacen juego esa publicación folletinesca del DIARIO DE COSTA RICA y Licho Dobles.

Es natural que el tal Licho haya procedido así: es una defensa de los intereses de su suegro Julio Sánchez uno de los potentados del café en Costa Rica, al mismo tiempo que, por lógica consecuencia, una defensa de su propio bienestar, del de sus hijos, nietos etc. Licho quiere que sus descendientes pasen la vida sin mayores cuidados económicos como la ha pasado él.

Alguien nos decía que no hiciéramos caso de lo que piensa y dice este yerno de Julio Sánchez, porque Luis Dobles es aquel Vicente del dicho "Adónde vas Vicente? Al ruido de la gente."

Otro nos decía que las únicas que le pueden haber hecho caso son las doncellas viejas de Heredia que emplean sus ojos en vestir los santos de las Iglesias cantadas en los libros de Dobles Segreda, doncellas que le deben haber escrito cartitas felicitándolo por su "actitud."

Pero nosotros sí queremos comentar esa "actitud" del yerno de Julio Sánchez, parentesco político que le dió la Secretaría de Educación Pública y la diputación de que goza en estos momentos.

Para nosotros el modo de pensar de Dobles Segreda representa, a más del temor de perder el disfrute de la vida fácil que lleva, el modo de pensar de muchos explotadores comodidosos, de muchos serviles y de muchos ignorantes. Los cafetaleros en grande, los banqueros y rotarios deben estar con él; deben haber aplaudido mucho su "actitud" de defensa de los intereses de toda esa fauna de parásitos.

La ira de Dobles Segreda contra el Comunismo, doctrina que a su comodidad personal tiene que parecerle "la peor de las calamidades que pueden haber caído sobre Costa Rica", está en razón directa de las conveniencias de su suegro y de las suyas propias: a mayores utilidades obtenidas por Julio Sánchez en la venta del café en el extranjero, mayores serán las prerrogativas de que disfrute toda la familia y mayor será también el rencor de este servidor del capitalismo, contra todo aquello que pueda perturbarle la digestión y el sueño, y trate de obstaculizar la buena marcha de los negocios de su suegro.

Tenga seguridad Dobles Segreda de que si los cafetaleros y los banqueros de Costa Rica no procedieran como proceden, "el comunismo, la peor de las calamidades que han caído sobre Costa Rica", no habría podido echar las raíces que ha echado aquí. El comunismo ha sido con-

## El Regidor italiano Arié está desahuciando gente por medio de la Agencia de Policía Municipal

El regidor italiano Arié está en estos momentos comenzando a utilizar en favor de sus intereses de casero explotador, todos los resortes Municipales. Ha encontrado el señor sacristán un medio de desahuciar a sus inquilinos sin gastar un sólo cinco. Ese medio es la Agencia Principal de Policía Municipal. El tiliche que la Prodefensa llevó a ese puesto se presta incondicionalmente para todos los juegos que Grillo y Arié quieran llevar a cabo. Ya no se trata sólo de alcahuetear capitalistas que es el principal papel de ese bicho Castro Mena, sino de servir a los intereses personales de los amos inmediatos. Veamos. El compañero Miguel Angel Aguilar, alquila una casa a Arié. Aguilar no tiene trabajo, y se ha atrasado en el pago

país con doctrinas soviéticas sino con las doctrinas imperialistas que tienden a asentar la prosperidad de unos pocos sobre la miseria de los más. Dobles Segreda no tenía escrúpulos en andar, por ejemplo, en amable compañía, con aquel Montejo, extranjero antillano, criado incondicional de la United Fruit Co., que manejaba el dinero para pagar la claqué que aplaudía en el Congreso a los diputados vendidos a los intereses de dicha Compañía. Lo de menos es que los extranjeros que echó del país el gobierno de don Ricardo Jiménez fueran gente honrada: lo de menos es que el extranjero Braña estuviera defendiendo en la Municipalidad de San José los intereses de la comunidad amenazados por la rapacidad de costarricenses legítimos.

En el enojo producido por el miedo, Dobles Segreda no sabe lo que dice. Habla de que los comunistas nos creemos "cosa sagrada" y que constituimos "la casta de los intocables". Suponemos que el profesor Segreda no ignora que "los intocables" forman en la India una clase de desheredados, de parias, a quienes los brahmanes y las otras castas no quieren tocar ni con la sombra por temor a contaminarse de su miseria. De manera que si nos creemos cosa sagrada, no podemos ser al mismo tiempo de "la casta de los intocables". Y los hechos están demostrando a Dobles Segreda que los comunistas estamos lejos de ser algo sagrado. Ya ve con la facilidad con que nuestro gobierno, siervo del imperialismo yanqui y del capitalismo criollo, cogió a los primeros extranjeros sindicados de no estar de acuerdo con el desorden en que vivimos, que le cayeron entre las manos y los expulsó del país; ya ve con la facilidad con que contestó con balas la demanda de los trabajadores que pedían trabajo y alimentos; ya ve con la facilidad con que encarceló a los trabajadores y quitó de su puesto a una maestra que protestó de las injusticias cometidas. Más bien son los capitalistas, con su egoísmo feroz, su caja de caudales, sus títulos y sus comodidades, los que forman esa "cosa sagrada" que los pobres debemos mirar con todo acatamiento como si se tratara de algo que Dios les hubiera enviado con sus ángeles.

Y basta por hoy de Dobles Segreda el defensor valeroso de los sagrados intereses de su suegro.

de sus alquileres. Un día se presentó Arié en su casa y groseramente le cobró a su señora. Esta le dijo que su marido no tenía trabajo. Entonces Arié, con aire brutal le dijo: "pues váyase usted a la calle a pedir limosna y ayúdela a su marido". (He aquí el hombre). El compañero Aguilar, indignado con esa contestación ha tratado de encontrar al señor sacristán para pedirle cuentas, pero éste ha tenido buen cuidado de no presentarsele.

Un día de éstos, recibí Aguilar una enérgica nota del Agente de Policía Municipal, previniéndole que en un plazo de tres días debía desocupar la casa de Arié. Aguilar nos trajo la carta y nosotros nos echamos a reír. ¿Qué procedimiento nuevo de desahuciar es éste? Y el tiliche del Agente de Policía no sabe que se ha metido en camisa de once varas?

Pero en fin, lo que a nosotros nos interesa que conste es que el signore regidore italiano ha encontrado una nueva utilidad al feudo municipal.

## El Partido Comunista pedirá una vez más la rescisión de los contratos de cordón y caño.

Habríamos querido hacer en este número de "Trabajo" un comentario completo del dictamen vertido ante la Municipalidad por la comisión encargada de examinar las obras de cordón y caño realizadas por Jiménez Ortiz en San José. Pero nos falta espacio. Por esta razón dejamos ese comentario para el próximo número. Por hoy nos limitamos a anunciar a los compañeros trabajadores que el informe vertido es totalmente desfavorable al contratista. En consecuencia, hay ya pie suficiente para exigir la rescisión de los contratos de cordón y caño lo mismo que una indemnización a Jiménez Ortiz por los perjuicios que ha ocasionado a la comunidad con sus procedimientos rapaces. Esa es la tesis que ha venido sustentando el Partido Comunista desde hace muchos meses.

Ahora comprendemos que el mecanismo de las comisiones examinadoras fué un medio hábil que se quiso usar para impedir nuestras gestiones en contra de los contratistas pulpos de la Municipalidad. Sin embargo, un poco de energía de nuestra parte dió por resultado algo diferente de lo que "los cem-

padres" Grillo y Jiménez Ortiz esperaban. Cuando nosotros pedíamos la rescisión de los contratos, cuando pedíamos que no se pagara un cinco a Jiménez Ortiz, no lo hacíamos sin razones poderosas. ¿Qué mejor razón que la que se desprende de la contemplación misma del cordón y caño hecho por Jiménez Ortiz? ¿Qué razón más poderosa que ese conjunto vergonzoso de ruinas que el hábil contratista se ha hecho pagar a precios de oro? Pero ya, nuestro reclamo tiene más fuerza porque irá respaldado por el dictamen de tres técnicos. Anunciamos desde ahora que en una de las sesiones próximas nuestro compañero Fernández pedirá la comentada rescisión con la energía del caso. ¿Qué posición irán a adoptar los grillistas? ¿Tendrán el cinismo de continuar sosteniendo las pretensiones del contratista a quien ayer combatieron con fines exclusivos de propaganda electoral? Lo veremos. Nosotros, por nuestra parte, no hacemos otra cosa que ser consecuentes con las promesas hechas a los trabajadores, y sobre todo con nuestra probada revolucionaria.

## De cómo viven las familias de los desocupados

¿Cómo viven desde hace tanto tiempo los obreros sin trabajo? ¿De qué están viviendo ellos y sus familiares? ¿Cómo es la vida en estos pobres hogares? ¿Qué de privaciones! ¿Cuántos sacrificios incomprensibles siempre para los que tienen el estómago repleto!

Caminemos un rato por esas grietas oscuras que ha abierto la miseria en la vida de nuestro pueblo, y saquemos a flote tanta injusticia y dolor que rueda envuelta en el trajín indiferente y rutinario de la ciudad.

¿Cómo viven los trabajadores que desde hace meses y meses no ganan un cinco? ¿Cómo mantienen a su esposa y a sus hijos? No viven del aire por supuesto, ni saben la receta para hacer el milagro del pan y los peces. Y entonces ¿cómo hacen para vivir si pasan semanas enteras y no consiguen trabajo en donde ganar para lo más necesario? ¿Cómo resuelven las familias de estos obreros la inaplazable necesidad de alimentarse? Veámoslo: Todo el dinero que cae en sus manos por medio de la caridad pública o por medio de cualquier "pichuelo" es para comprar pan y café.

Desde luego los alquileres de la casa no se vuelven a pagar, la luz, tampoco; los créditos que el obrero pagaba semanalmente en la pulpería, en la carnicería o al lechero, no se pueden pagar. No queda más solución que "frampear a media humanidad" hemos oído decir a las mujeres del pueblo que agudizan su ingenio atando mentiras para poder conseguir fiado una libra de arroz, una peseta de galletas para llenar la tripa de los chiquillos que no esperan a que los gobiernos discutan los doscientos mil planes para resolver la crisis...

Pero un buen día el pulpero encuentra que han dado al traste con su negocio: todos son unos tramposos. No más fiado, nadie paga. ¿Con qué plata, si no hay trabajo para ganarla? No fían más, en todas las pulperías del barrio se cierra el crédito cuando saben que el marido no tiene trabajo, entonces la madre desesperada, busca en

los objetos de la casa: envuelve una plancha y sale a venderla por un colón, hasta por una peseta y vuelta otra vez a comprar pan y café. Otro día sale a vender el reloj, las tijeras, etc. Hasta la máquina de coser que es mi arma de trabajo, he tenido que venderla, no contaba hace poco una señora. Las herramientas del marido carpintero o albañil poco a poco se han ido vendiendo por menos de la mitad de su valor. Los pocos objetos que puede haber en la casa de un trabajador se vendieron ya: ¿Y los anillos de matrimonio? Eso no se vende. Entonces el hombre o la mujer le empeña en el Monte Nacional de Piedad que por supuesto se tragará para siempre el símbolo romántico del lazo matrimonial.

Uno a uno desaparecen del hogar objetos queridos y detrás de las cosas también se van sentimientos que viven unidos a ellas. La necesidad de alimentarse es inaplazable, hay que defenderse aunque sea a medias del hambre y no teniendo más objetos que vender, queda todavía otro camino muy estrecho por cierto, que la sociedad capitalista ofrece para que por él se escurran "los pobres" y es el camino de la caridad

LA CARIDAD PUBLICA

La caridad pública es una alcahuetería que ejercen los ricos para hacer creer a los pobres que ellos se preocupan por su suerte. Desgraciadamente los pobres creen en esa falsa bondad de esas señoras caritativas que están muy contentas de tener ese medio tan cómodo de quedar bien con Dios, y sin costarles nada. A los ricos les conviene fomentar la caridad con instituciones de beneficencia, limosnas etc. porque así ellos regalan lo que quieren y cuando les da la gana sin que haya ningún control, ni relación entre lo que obsequian y la riqueza que poseen.

La limosna que regalan la envuelven en un gesto de compasión humillante y con tono meloso le dicen a los pobres: "Ya ven, que harían ustedes si no hubiera ricos?"

pública; pedir limosna, he aquí un modo de resolver con mendrugos el problema imprescindible de la alimentación. Ya tenemos entonces el desfile vergonzoso de hombres, res y niños que ambulando por las calles atando mentiras y verdades para conseguir algo. Oigámoslos: ¿"Hay un bocadillo"? "No! No hemos comido todavía vuelve más tarde".

Y la pendiente de la miseria a que la sociedad capitalista ha empujado a las dos terceras partes de humanidad, es terrible; poco a poco por desesperación y por debilidad se va descendiendo hasta la prostitución y el robo: otros de los medios que este régimen burgués fomenta para resolver la inaplazable necesidad de alimentarse.

Unos trabajadores desocupados, más inteligentes y más viriles sienten que estos medios que ofrece este régimen para atenuar un poco su miseria, son medios que envuelven al hombre creando en él un sentimiento servil y perfructo y entonces se organizan y exigen al gobierno que les dé trabajo y no limosna y a este reclamo tan justo, el gobierno responde con balas.

¿Qué medios puede ofrecer este régimen a la clase trabajadora para resolver la inaplazable necesidad de alimentarse? La caridad pública y el robo, la prostitución y la desvergüenza.

Por nosotros tienen ustedes limosnas todos los días. No hagan caso a los comunistas que van contra nosotros". Ay! señoras, que harían ustedes si no hubiera pobres infelices a quienes compadecer y en quienes practicar esas virtudes baratas que para Uds. constituyen una distracción?

Dentro del régimen comunista no encuentran lugar esas infames palabras: caridad, limosna, beneficencia, resultado de esta sociedad dividida entre explotados y explotadores. No hay más que una sola clase de hombres: la clase de los trabajadores movidos por el impulso del trabajo común y de un sólo hachazo se destruyen esos conceptos humillantes que aplican los poderosos a la clase de los trabajadores.

## CAMARADAS:

No hay que cansarse de insistir sobre las tareas que debe cumplir el Partido Comunista de todo país colonial como Costa Rica, en estos momentos en que las masas trabajadoras del mundo entero se encuentran rodeadas por condiciones miserables, en que hay millones de desocupados y millones de hambrientos, en que ha terminado la estabilización del capital, en que un análisis del presente lleva a la conclusión de que la miseria tendrá que intensificarse cada día más, sobre todo en países coloniales como éste.

Vamos a analizar el papel que juegan el imperialismo y la burguesía nativa en estos países coloniales.

(Antes de continuar con el discurso de la compañera Zucker, queremos que los trabajadores comprendan bien la idea encerrada en la palabra imperialismo. El imperialismo es un conjunto de ideas políticas que procuran estrechar las relaciones que unen a un país poderoso como Inglaterra o los Estados Unidos con sus colonias, es decir con los territorios que ha logrado dominar económica y políticamente.)

El régimen colonial imperialista se manifiesta en la explotación de las masas trabajadoras, en las inmensas utilidades que obtiene en la venta de las mercaderías, en la obtención de materias primas a precios baratísimos para sus industrias, en el bajo precio a que consigue la fuerza de trabajo, en los medios de que se vale para la preservación y desarrollo de su existencia y en la esclavitud a que reduce las masas de trabajadores. En estas sus funciones de explotador colonial, el imperialismo se comporta como un parásito que se chupa la vitalidad del país en donde se ha establecido, y obstaculiza el desarrollo de sus fuerzas productivas. El imperialismo es como el matapalo que mata el árbol en donde arraiga. Un ejemplo concreto del imperialismo y que en Costa Rica, es la United Fruit Co. que explota y oprime las masas trabajadoras a quienes paga en estos tiempos a razón de 2 y 3 colones diarios, salario insuficiente para llenar las más simples necesidades de un individuo, mientras obtiene para sí utilidades inmensas. En los países coloniales, los trabajadores no logran los frutos de su trabajo o si logran algo, es de la peor calidad. Y si no veamos cuál es el café que toma la gente pobre en Costa Rica: un menajurje en que hay una parte de café por cuatro de maíz. Sin embargo, Costa R. tiene fama de ser uno de los países que producen mejor calidad de café. El mejor café y el mejor banano son para la exportación, de la cual otros, y no los peones que cultivaron, serán los que obtendrán provecho. Las utilidades que la United obtiene, no son para el mejoramiento y desarrollo de la vida del pueblo costarricense, sino que sirven para el lujo y bienestar de los accionistas y para ir con ellas a emprender la misma inicu explotación en otros países. Los burgueses y reformistas al servicio del imperialismo, exaltan ciertos adelantos y dicen: "Hay que reconocer que los americanos han hecho grandes mejoras en este país". Con tales mejoras, ellos se refieren al cedazo que colocan en las ventanas y puertas de las casas de los empleados de cierta importancia, para defenderlos del zancudo del paludismo, a los ferrocarriles, muelles, etc. todo ello mejoras que son indispensables al imperialismo norteamericano para su propio provecho; es decir, para que el trabajo en las oficinas no marche mal

## Resumen del discurso pronunciado por DORA ZUCKER en nuestra sesión del 3 de Junio

por un empleado enfermo, para que el envío de la fruta se haga con la oportunidad requerida, para, en caso necesario, tener el dominio militar, etc. Además, el imperialismo trata de embrutecer las masas por todos los medios posibles, entre ellos el del alcohol, que se vende en todos los comisaratos, a fin de que en las masas no despierte la conciencia de su fuerza. También emplea misioneros y otros charlatanes para adormecer el pensamiento de la gente con ideas de obediencia y de resignación.

Uno de los primeros pasos del imperialismo en los países coloniales, es atraer a su lado a la burguesía nativa. En Costa Rica, por ejemplo, se ha visto como la United Fruit Co. y las Compañías Eléctricas han interesado nativos en sus negocios, han alquilado conciencias de abogados por un sueldo de unos cuantos dólares, han dado empleo a un regular número de costarricenses, que por el sueldo se vuelven seres sumisos a los intereses de dichas Compañías, ha comprado también diputados y altos empleados, periodistas, etc. Nos contaba un ex-empleado de alta categoría de la United Fruit Co., que esa Compañía gastó en su campaña en 1930 para pasar los contratos bananeros según sus conveniencias, sólo en comprar conciencias de altos empleados del gobierno, 75.000 dólares y a un periodista que logró desviar la atención pública del punto importante para el país que estaba en esos contratos, hacia la cría de abejas, el cultivo del chayote y otras majaderías, le pagó veinticinco mil dólares, suma que, entre otras cosas, ha servido a dicho periodista para comprarse una finca en San Isidro de Coronado.

Es claro que si el imperialismo no recibiera un fuerte apoyo de esta burguesía nativa, comprada con sueldos, regalos, banquetes, etc., el imperialismo no podría explotar y oprimir las masas como las explota y oprime.

Ahora vamos a analizar la actitud de la burguesía nacional.

Una parte de esta burguesía se coloca abiertamente al lado del imperialismo, según los dólares y gangas que haya recibido de él. La otra parte, sobre todo aquella que refleja los intereses de la industria nativa, forma el grupo nacionalista o reformista - nacionalista que logra llevar a sus filas, por medio de frases sentimentales y tácticas que desvían los problemas del verdadero camino que deben seguir, a un buen número de pequeños burgueses y de trabajadores desorientados. También busca apoyo en los campesinos. Pero los campesinos son uno de los puntos flacos del reformismo-nacionalista porque la insoportable explotación que sufre el campesinado, sólo puede tener fin con la revolución agraria. Y la burguesía nacional que trabaja de la mano con el imperialismo, tiene miedo de que siquiera se le hable de la cuestión agraria, y su proceder estimula más bien el proceso de fermentación en las masas campesinas.

La burguesía que va a la cabeza del nacionalismo reformista, no puede ni se atreve a atacar la cuestión básica y quiere resolver la situación con frases sonoras en las que se habla mucho de la independencia de la patria y por medio de campañas en las que se trata de que el imperialismo haga al país ciertas concesiones. El ejemplo lo tenemos bien claro en la actitud de los diputados nacionalistas en el Congreso en sus ataques contra la Uni-

ted y en las pequeñas ventajitas que han tratado de obtener para el país en lo que se refiere a la contratación bananera. El gobierno se da cuenta de la creciente miseria del pueblo de Costa Rica, a pesar de que el Ministro de Hacienda dijo en conversación extraoficial, que en Costa Rica todo marcha bien y que el pueblo está contento. Si, el gobierno comprende que las masas despiertan de su indiferencia y que la fuerza del Partido Comunista aumenta, pero hace como que desprecia esta fuerza y se porta de manera que la burguesía que lo llevó al poder, quede satisfecha. De aquí su intento de obligar a la United Fruit Co. de hacer al país algunas concesiones como las de cultivar más tierras, de emplear más costarricenses en sus trabajos y así evitar que las masas se levanten contra el imperialismo y la burguesía que lo apoya. Pero el imperialismo es el que lleva las riendas en todos los

momentos. Y en todos estos conflictos, el nacionalismo hace aparatosas demostraciones de "firmeza" de principios y siembra ilusiones sobre la posibilidad de celebrar con el imperialismo compromisos apacibles. El tiempo y los hechos mismos se encargan de ir demostrando a las masas la inutilidad de estos empeños románticos y los trabajadores se van convenciendo de que la única solución de sus problemas está en el triunfo del Partido Comunista.

Así pues, el Partido Comunista tiene ante sí no solamente la lucha contra el imperialismo de afuera, sino también contra el nacionalismo reformista dentro del propio país. La lucha contra el nacionalismo reformista es difícil porque este movimiento presenta aspectos que halagan a los trabajadores desorientados y los desvían del camino que deben seguir para hacer valer sus derechos. Mientras las masas trabajadoras no se liberen de la influencia burguesa y del nacionalismo reformista, los trabajadores no podrán hacerse dueños de la situación.

## La Emisión y el Partido Com...

(Viene de la Página Primera)

A pesar de todos estos hechos y de otros que nos reservamos, los defensores de la emisión se empeñan en sostener que no hacen otra cosa que buscar solución al hambre del pueblo.

Es innegable que el primer resultado de la emisión será un levantamiento de los precios de las mercancías. Algunos de los defensores de la emisión niegan tal cosa; pero la mayoría acepta el fenómeno. El cambio se elevará, lo que indudablemente constituye otra de las poderosas razones por las cuales los cafetaleros están tan interesados en este asunto. Ellos naturalmente saben que pueden manejar a su arbitrio el control de cambios. A ésta realidad, enfrentan los emisyonistas éste argumento: "que en cambio habrá trabajo para muchos desocupados". Esta es una mentira. Por curiosidad vemos este ligero cálculo. Supongamos que los doce millones completos se dedicaran a solucionar el problema de los sin trabajo. Supongamos que deducidos los gastos de herramientas y materiales, el resto íntegro se invirtiera en salarios para jornaleros que devengarán dos colones diarios de sueldo. A materiales correspondería un 70% y el resto o sean \$ 3.600.000 a jornales. Dice la oficina de estadística que hay diez mil desocupados en el país. Eso significaría que para ocuparlos a todos se necesitarían veinte mil colones diarios. Dividamos 3.600.000 entre 20.000 y nos daría un cociente de 180. Es decir, que sólo se podría solucionar el problema de los desocupados durante 180 días invirtiendo todos los 12 millones en ese fin. Pues no es ridículo entonces pretender que con un millón quedaría solucionado? Qué va a ocurrir entonces prácticamente? Que los precios se van a ir a las nubes sin que los trabajadores hayan tenido la menor participación en la distribución.

Se ha dicho que el alza de los precios a la larga producirá la solución del problema desde luego que será un estímulo para la agricultura. Eso no es otra cosa que una torpe imitación de la política inflacionista de Roosevelt. Roosevelt tampoco obtendrá ningún resultado con esa política porque es ilógica, porque no es científica como política capitalista que es. Si los precios han caído, es porque no hay consumo. Y si no hay consumo es porque no hay trabajo. Levantar los precios es dificultar más el raquítico consumo existente y entorpecer más el funcionamiento del aparato capitalista. Pero de paso queremos señalar aquí este fenómeno revelador del laberinto de contradicciones en que se desenvuelve la economía capitalista. El día que nuestro mercado se mejorara, ningún beneficio recibiría la agricultura nacional. Ese día se intensificaría la importación de productos extranjeros. Los periódicos burgueses nos hablan por ejemplo de los bajísimos precios que ha alcanzado el arroz en el extranjero, a tal extremo que, apesar de los fuertes aforos, es negocio traerlo y venderlo aquí. Y eso puede decirse en general de todos los productos que se produzcan en el país. Se trata de una de las más indiscutibles consecuencias de la bancarrota del capitalismo mundial. No hay que olvidar tampoco la indestructible vinculación de nuestra economía, con la economía mundial en muchísimos otros aspectos. Por ejemplo, nuestros principales productos de exportación encuentran sus mercados fuera del país. Qué medida que se dictara dentro de las fronteras podría tener la menor influencia en la situación de los mercados mundiales?

Dicen los defensores de la emisión otra cosa: que su solución hará salir inmediatamente a la circulación los capitales que "permanecen congelados en

las arcas de los capitalistas". Aquí sí toca la entraña misma del problema pero en una forma muy tonta. Los capitales congelados no significan una causa sino un efecto. Si yo quiero disolver una marqueta de hielo colocada dentro de un aparato congelador, no voy a hacerlo echándole encima agua, porque con eso no haría otra cosa que aumentar su tamaño, sino eliminando las posibilidades congelantes del aparato. Pero lo curioso es esto: que estos economistas cimarrones que nos gastamos ponen la emisión nada menos que en poder de los que precisamente son los dueños de los capitales congelados. No son ni siquiera consecuentes con sus propias teorías, en el momento de actuar.

El problema pues no consiste en que falte dinero, sino que está en el aparato circulatorio de ese dinero. El burgués empedernido Soley Güell lo ha dicho sin darse cuenta de que marcaba una contradicción capitalista: "abunda el dinero; sin embargo disminuye el trabajo y falta el crédito." Por qué entonces estos cobardes asalariados del capital, en vez de dar esos rodeos que a nada conducen no dictan de verdad medidas energéticas que pongan a circular ese capital congelado? Si ven el problema por que no se le encaran? No es cierto que de esta vez se está poniendo de manifiesto, como en muy pocas ocasiones, el carácter auténticamente capitalista del Congreso?

Talvez habríamos podido hacer un análisis más completo y más cuidadoso de esa legislación emisiva y de las argumentaciones de sus defensores y de sus atacantes. Pero nos abstenemos de ello, no sólo porque nos haríamos demasiado largos, sino porque la prensa de la mañana nos informa que ya el Congreso desistió de seguir conociendo de ese proyecto de ley. Es decir, que se ha consumido una barbaridad de tiempo (bien reenumerado desde luego) en discusiones que no han conducido a ningún lugar. La prensa nos dice que ahora se entrará a discutir unos proyectos de emisión de bonos que concilian muchos pareceres adversos de los diputados. No conocemos esos proyectos, pero nos atrevemos a afirmar que deben ser tan ineficaces como los de emisión. Alrededor de ellos se discutirá también otras tantas semanas para terminar desechándolos. Exactamente el mismo juego que tuvimos oportunidad de denunciar en otra ocasión. Esto viene a probar una vez más que las gentes del Gobierno no saben lo que traen entre manos; que carecen de rumbo; que carecen de capacidad para resolver el problema. Esperen pacientemente los trabajadores, que la solución algún día vendrá. Con paciencia y mansedumbre puede venir la muerte por consunción, pero al fin y al cabo si se muere es cristianamente.

Y cerramos esta nota haciéndoles ver a los trabajadores que nosotros no nos limitamos a criticar. Que ya hemos dicho cuál es la única solución transitoria del problema y que con amplias argumentaciones científicas lo hemos demostrado: LEYES DE SALARIO MINIMO Y DE AYUDA A LOS DESOCUPADOS. La Ley de Salario Mínimo propuesta por el Partido Comunista, garantiza de verdad la vida a los trabajadores. Juan Rafael Arias y los reformistas han propuesto en el Congreso últimamente que de venir la emisión se determine un salario mínimo fijo de dos colones diarios para cada trabajador, o de menos, porque lo fijan por horas. Esa es una farsa y un juego para engañar a los trabajadores en beneficio de los capitalistas. Ahora que se han dado cuenta del apoyo que el proyecto del Partido Comunista va teniendo en las masas, se han adelantado ellos con ese mamarracho. El salario no debe fijarse por horas sino por días. El salario mínimo no debe ser rígido, sino que debe estar en condiciones de aumentar su volumen en cuanto la vida de los trabajadores se encarezca. En esa forma el salario mínimo es real. De lo contrario será una ley fácilmente burlable por los capitalistas.

La Ley de Ayuda a los desocupados tiene necesariamente que complementar la de Salario Mínimo. Porque de lo contrario sería muy fácil para los capitalistas burlar esta ley aún cuando se diera tal y como la exige el Partido Comunista. Si no hay trabajo para los trabajadores, que haya pan. La Ley de Ayuda a los Desocupados tal y como la propone el Partido Comunista, se apoya en un impuesto directo sobre el gran capital que puede aumentar o disminuir según aumenten o disminuyan los desocupados. En esa forma, si esos capitalistas quieren disminuir su impuesto no tendrán otro remedio que emprender trabajos. Si se acepta que un hombre robusto se muera de hambre por falta de trabajo, por qué no se va aceptar la disminución de sus ganancias para los grandes capitalistas o la merma de sus tesoros acumulados? Ambas leyes son medios francos y eficaces de poner a circular el capital congelado. Cuando haya trabajo, habrá consumo, y cuando haya consumo habrán transacciones comerciales y habrá mercado para los productos agrícolas. Hay que comenzar por la base. Hay que atacar las causas y no los efectos.

Luchemos pues por las leyes de Salario Mínimo y de Ayuda a los Desocupados tal y como las propone el Partido Comunista. Desenmascaremos a los farsantes capitalistas y a sus lacayos del gobierno. Esas son las palabras de orden del Partido Comunista.